

Pidamos con confianza ayuda a Jesús

"Entonces Jesús le respondió: «Mujer, grande es tu fe; que te suceda como deseas.»

Y desde aquel momento quedó curada su hija." (Mt 15,28)



movimiento de los

(Versículo tomado de la liturgia del 20º domingo del Tempo Ordinario)



Jesús está viajando con sus discípulos. Están atravesando una región lejana donde ellos eran extranjeros. Una mujer de ese lugar, con voz muy alta, comenzó a pedirles ayuda para su hija que se sentía mal.



Francisco vive en Brasil. Junto con sus amigos quieren recoger dinero para ayudar a los pobres. Construyeron algunas alcancías que llevan siempre con ellos. Y justo hoy Francisco tiene la suya cuando están regresando a casa.



Los discípulos alcanzan a Jesús que caminaba muy rápido en silencio y le piden de escuchar a aquella mujer, porque los estaba siguiendo gritando detrás de ellos con toda su fuerza.



Mientras esperan el ascensor le pregunta a su papá: "¿Puedo pedir ayuda a los vecinos de nuestra casa?" El le responde: "¡Quizás no entiendan!" En aquel momento llega un señor que mira con curiosidad la alcancía con la frase "Para los pobres".



Ella tiene confianza en Jesús, se tira a sus pies y le pide otra vez: "Señor ayudame". Y Jesús le responde: "¡Mujer, grande es tu fe! que te suceda como deseas" Y desde aquel momento quedó curada su hija.



Le pregunta a Francisco: "¿Por qué están recogiendo dinero?" Y Francisco le responde muy decidido: "¡Porque soy un gen4 y nosotros queremos ayudar a los pobres!" El no conoce los gen4, pero viendo su seguridad le da una buena ayuda. Francisco mira feliz a su papá y le sonríe.